

Suiza

POR
PIERRE CENTLIVRES

La palabra etnología fue introducida y definida por primera vez por el pastor Chavannes de Lausanne (1731-1800) en su obra *Antropología o ciencia general del hombre*, en 1787. Pero esta anticipación no confirió ninguna ventaja al desarrollo posterior de la disciplina en Suiza.

Como en otros países de Europa se crearon en Suiza, a final del siglo XIX y principios del XX, los primeros museos de etnografía en las ciudades universitarias que organizaron las primeras misiones de investigación científica y que impartieron las primeras enseñanzas de etnología. Conviene señalar los lazos estrechos que tuvieron los museos, las cátedras y la investigación hasta los años 60 del siglo actual. Suiza no ha tenido colonias, ni poblaciones reconocidas como primitivas, y han sido los misioneros, así como los encargados de las misiones de los museos, los vectores iniciales de la etnología.

Durante las dos guerras mundiales el refugio suizo permitió acoger a sabios que ilustraron la disciplina: Arnold Van Gennep en Neuchâtel, durante la primera y el padre Wilhelm Schmit, expulsado de Viena por el *Anschluss* durante la segunda, en Friburgo.

El desarrollo de la antropología —bajo la denominación de *Völkerkunde*, o más frecuente de etnología— se ha visto muy influido por la situación geográfica y cultural de Suiza o, lo que es lo mismo, por la evolución en Alemania y Austria hasta la segunda guerra mundial y después en Francia. En 1970 varios profesores son ex alumnos del padre Schmit, pero pronto la etnología francesa y el estructuralismo y después la antropología cultural americana cobran impulso, entre otras razones por la labor de profesores que han estudiado y trabajado en los Estados Unidos.

Conviene subrayar una ambigüedad terminológica. Los comentarios que siguen se refieren a la antropología social en Suiza, y esta terminología apenas ha sido utilizada. Hay que tener en cuenta la inercia histórica de las denominaciones que hace difícil y lento cualquier cambio de etiqueta, incluso si el contenido de la investigación

y de la enseñanza se modifica. Según la terminología alemana, el término *Antropología* se refiere a la antropología física, y sólo la última cátedra, la de Lausanne, se titula de Antropología social y cultural. Desde hace algunos años las cátedras de lengua alemana han cambiado su título de *Völkerkunde* a Etnología.

Hasta tiempos recientes, todavía en Suiza y en los países de lengua alemana, prevalecía la distinción entre *Völkerkunde* y *Volkskunde* (en francés, etnología por una parte y estudio de las tradiciones populares o etnología europea por otra). La primera era entonces esencialmente extraeuropea y comparativa y la segunda centrada en Suiza y Europa. Esta división geográfica de los campos ya no se aplica actualmente en los seminarios y departamentos de etnología y antropología. En cuanto a *Volkskunde* (antropología europea) se imparte la enseñanza en Zurich y en Basilea y se continúan los trabajos sobre cultura popular, utilizando los conocimientos de las disciplinas históricas y filológicas. La sociedad suiza de tradiciones populares acoge a profesionales y cultivadores de estas disciplinas, que, por otra parte, están relacionadas también con el instituto suizo de folklore con sede en Basilea.

Actualmente, Basilea, Berna, Friburgo y Zurich, en la Suiza germanófona, Lausana y Neuchâtel, en la Suiza románica, poseen cátedras completas de etnología. Ginebra, Basilea, Neuchâtel y Zurich albergan importantes museos de etnografía, cuyos conservadores son al mismo tiempo investigadores que mantienen relaciones permanentes con la Universidad.

ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN: UNA ESTRUCTURA DESCENTRALIZADA

La estructura federal de Suiza ha tenido como consecuencia una extrema descentralización y dispersión de las cátedras, seminarios, institutos y departamentos. No hay un centro único ni sobre todo una organización, ni programas homogéneos, por lo que no existe una capital de la antropología suiza. Las diversas instituciones de enseñanza y de investigación son islotes autónomos, dependientes de las universidades cantonales. No se puede hablar propiamente de antropología suiza, ni de corrientes o de tendencias únicas. La orientación del titular determina el campo y las especialidades de la cátedra. Esta situación se ve acentuada por la diferencia de las lenguas.

Sin embargo, ciertas especialidades en el dominio de las áreas de investigación se han establecido desde hace largo tiempo ligadas a veces a antiguas colecciones de museos y a las misiones de investigación sistemáticas: Nueva Guinea y Perú, por Basilea, Brasil y área Nepalotibetana, por Ginebra, Africa Sahélienne por Neuchâtel; aunque no exista en Suiza una planificación central de las labores, hay una especie de reparto implícito de las áreas geográficas. Basilea prosigue desde hace decenios encuestas en la parte Noroeste (Sepik) de la República de Papua, Nueva Guinea, donde equipos de doctorandos se suceden bajo

la dirección de su profesor. Dedicados desde largo tiempo a los estudios del estilo y el arte indígena, al totemismo y a las técnicas artesanales, los trabajos de Basilea en estas materias evolucionan con el nacimiento de temas nuevos en el campo de la antropología; el análisis del estatuto comparado de los hombres y las mujeres, los movimientos migratorios hacia las ciudades, el estudio de los fenómenos cognitivos y la búsqueda de soportes etnosicoanalíticos son los temas de la investigación actual. Pero en Basilea se encuentra también uno de los grandes museos de etnografía de Europa, estrechamente relacionado con la enseñanza de la etnología; se practican conjuntamente investigaciones sobre la cultural material: textil en Indonesia y Perú, cerámica en Oceanía y América Andina.

Señalemos que la emancipación de las cátedras de etnología, en relación con los museos, no se ha iniciado hasta hace unos quince años. Los museos representan para los poderes públicos locales, inversiones mucho más interesantes que los departamentos universitarios correspondientes para los presupuestos cantonales. ¿No contribuyen a crear una imagen pública de las ciudades y a promover su capital cultural?

Basilea y Zurich están en competencia para alcanzar la imagen de ciudades sabias, vitrina de los productos culturales y de las artes. Basilea es superior en cuanto al museo de etnografía, Zurich en cuanto a la etnología universitaria. Ginebra puede enorgullecerse de contar, desde hace medio siglo, con la sede y la presidencia de la Sociedad de Americanistas.

La cátedra de etnología de Berna (*Seminar für Ethnologie*) es nueva: data de principios de los años 70. El campo y los temas de estudios están principalmente relacionados en el área del Océano Indico, desde Madagascar a Indonesia, con el acento puesto en el gran Archipiélago. La historia cultural de las migraciones en este área marítima insular, la evolución de las estructuras y de los rituales agrarios son objeto de encuestas sobre el terreno y de investigaciones sistemáticas.

La Universidad de Friburgo cuenta con la cátedra que había ilustrado el padre del monoteísmo primitivo. El titular actual es un africanista especializado en el estudio de los ritos y las religiones africanas. Pero los jóvenes investigadores trabajan sobre temas situados en la periferia de la disciplina: el papel de los medios de difusión en los países del tercer mundo, el turismo y el cambio cultural en Africa, la etnomedicina.

Ginebra no tiene una cátedra completa de etnología, pero los conservadores del Museo de Etnografía prosiguen paralelamente sus tareas museográficas de los programas de investigación en la América amazónica, en Africa y en el área tibeto-budista. Debe mencionarse el activo departamento europeo que posee una rica colección dedicada a la civilización del Arco alpino.

Lausana posee también una cátedra reciente, reagrupada en el Instituto de Antropología y Sociología. La enseñanza y la investigación teórica y práctica se prosiguen en el campo de la antropología

económica y en el de las nuevas formas de comunicación. Por otra parte, las encuestas en Suiza se realizaron dentro de los programas nacionales de investigación sobre el tema de la identidad; también se desarrollan otras investigaciones en los oasis del Sur de Túnez, sobre sistemas hidráulicos.

Es en Neuchâtel donde se encuentra una de las cátedras más antiguas de etnología de Suiza, además de un museo cuyas primeras colecciones se remontan al siglo XVIII. La etnomusicología se ocupa de la tradición de la investigación sahélienne. Otras investigaciones se realizan en Medio Oriente (Afghanistan) con énfasis en los estudios de las representaciones y de los sistemas simbólicos, así como sobre las relaciones interétnicas. Las modas del consumo en la vida cotidiana, los ritos de transición son los principales cambios de estudio y de enseñanza.

La enseñanza de la antropología (Etnología) en Zurich se ha desarrollado notablemente en los últimos años; el seminario se ha organizado con tres profesores ordinarios y veinte encargados de cursos, con un programa que pretende cubrir el conjunto de los contenidos y la casi totalidad de las subdisciplinas, desde la etnomuseología a la etnopsiquiatría, la etnomedicina y la etnolingüística. Muchas investigaciones se efectúan sobre los problemas del desarrollo y las relaciones centro-periferia.

Este rápido panorama nos lleva a dos conclusiones generales. En el plano de las áreas geográficas de investigación se comprueba la irrupción de Suiza como campo de encuesta; así, una de las fronteras entre antropología *clásica* y etnología europea (Volkskunde) pierde parte de su pertinencia. Se puede ver la influencia de los trabajos y de las encuestas llevadas a cabo en Suiza y en el mundo alpino en general, por la antropología cultural americana. Estas encuestas han sido realizadas por investigadores que, en su mayor parte, tienen experiencia práctica extraeuropea, lo que facilita la interpretación de nuevos terrenos más próximos. Influidos por la antropología americana, R. Weiss y A. Neiderer entre los europeístas suizos, habían mostrado ya el camino de una etnología general que asocia las sociedades complejas europeas con una problemática antropológica sin fronteras.

Segunda observación: Al federalismo universitario suizo hay que atribuir la dispersión de las áreas de investigación, con ciertos vacíos en el mapa. Eurasia está prácticamente ausente: China, Siberia y Europa del Este apenas se estudian, lo mismo que el Oriente Medio y América del Norte. Las sociedades y las regiones de la antropología clásica: Africa negra, América Latina, Oceanía, Indonesia y Filipinas son el objeto de la investigación por excelencia.

LAS ORIENTACIONES DE LA INVESTIGACIÓN ACTUAL

En lo que se refiere a las opciones temáticas se comprueba un debilitamiento de las grandes corrientes teóricas en «ismo». Funciona-

lismo, difusionismo, estructuralismo, marxismo, entran así en la enseñanza de la historia de las teorías anropológicas, mientras que, por otra parte, disminuye el interés por los temas dominantes de los años 60, tales como el parentesco o los estudios de las comunidades, en la medida que consideraban islotes funcionando en sistemas cerrados.

Por el contrario, crece el interés por los sistemas simbólicos, por los rituales religiosos o profanos, al mismo tiempo que por la observación cultural inspirada en Turner y en Geertz, que prefiere la interpretación y la investigación de los significados en perjuicio de la explicación referida a funciones.

La aproximación dialógica, los datos etnográficos considerados como textos, el interés por el estudio de la identidad de las colectividades, tienden a manifestarse al lado de los estudios más clásicos sobre el equilibrio, la regulación y el control social. En el curso de sus estancias entre los Iatmul del Noreste de Nueva Guinea o entre los habitantes de Sumatra o de Bali, los etnólogos de Basilea, Berna y Zurich dejan el poblado como entidad, para abordar los temas de migración y de la urbanización.

Sin embargo, la corriente de las investigaciones enfocadas al análisis de las estructuras y de las relaciones de las fuerzas socio-económicas continúa intensa. En Zurich, sobre todo, pero también en Berna y en Friburgo el efecto de las relaciones centro-periferia sobre los mercados de Sumatra, o de las relaciones de la producción agraria en Sri Lanka, sobre la alienación y el turismo en Senegal, son objetos de estudios específicos. Algunos de ellos se efectúan paralelamente a programas de antropología aplicada, que exigen el análisis crítico y la evaluación de los proyectos de desarrollo en el tercer mundo.

Otros temas de investigación se inspiran en la antropología feminista, probablemente estimulada en la Suiza alemana por el vigor de esta corriente en Alemania, y por el hecho de que las estudiantes representan la mayoría de los matriculados en los seminarios de etnología. Ello suscita un número considerable de trabajos originales sobre el papel de las mujeres en el contexto de las culturas particulares y en las relaciones interculturales.

El tema de la alteridad es recurrente en la antropología suiza actual y permite contemplar en perspectiva nuestras propias sociedades. La toma de conciencia del «Otro» aparece como una etapa en el itinerario que lleva al conocimiento de sí, sea relativizando los valores y la cultura del investigador, sea más netamente por una confrontación del Otro y del sí que conduce a poner en cuestión los etnocentrismos y a una nueva aproximación al relativismo cultural. El conocimiento de sociedades diferentes ilumina lo que en la nuestra es del orden de lo implícito o del impulso del sí.

Otra tendencia que se manifiesta en la antropología en Suiza conduce a la proliferación de investigaciones y a la enseñanza en la periferia de nuestra disciplina. Se asiste así a la multiplicación de los etnos: etnopsiquiatría, etnomedicina, etnopsicología, etnomuseografía,

lo que no deja de plantear el problema de la unidad o del estallido de la antropología. La antropología es una, aunque contemple objetos distintos como recordaba recientemente Marc Auge. Este movimiento centrífugo se alimenta, según se ha visto, a expensas de lo que parecía hace menos de una generación como el corazón de la disciplina, parentesco, estudios de comunidad, monografía.

La antropología en Suiza conoce, como en otros países, el fenómeno del regreso del investigador a su propia sociedad y a las encuestas sobre los fenómenos culturales y los problemas sociales próximos, tales como los emigrantes, la disparidad de culturas y las reivindicaciones de alteridad en Suiza. En este nuevo entorno aparentemente familiar el investigador se interesa por objetos distintos a los que estudiaba en las sociedades exóticas: por ejemplo, las modas del consumo como la alimentación y las representaciones que les vinculan, los usos del cuerpo, los símbolos y los emblemas de identidad, las aspiraciones de los grupos minoritarios, son hoy día objeto de numerosos estudios.

ASPECTOS INSTITUCIONALES DE LA ANTROPOLOGÍA EN SUIZA

Suiza ignora lo que sería el equivalente al CNRS, o sea, la subvención a un cuerpo permanente de investigadores, ya que no existe apenas instancias organizadoras y planificadoras de la investigación. El Fondo Nacional Suizo de Investigación Científica (FNRS) sólo financia proyectos, no investigadores, y sobre la base descentralizada de un contingente por cantón universitario, para las bolsas de los jóvenes estudiantes.

Sin embargo, desde hace unos diez años, la Confederación suiza ha instrumentado programas nacionales de investigación (PNR) que suscitan las investigaciones de interés nacional, encuadrando los equipos con diferentes horizontes que trabajan sobre temas específicos; así para las ciencias sociales, la conservación del patrimonio, el estudio de las regiones de montaña, la entidad nacional y el pluralismo cultural. Los PNR están dotados de importantes medios y los departamentos de antropología han respondido a estas posibles ofertas. El cuadro institucional y los medios puestos a disposición han contribuido a orientar la investigación hacia el dominio suizo, impulsando la reconversión de cierto número de etnólogos. Los proyectos subvencionados se refieren a problemas de sociedad y se orientan hacia la acción y la aplicación en una perspectiva pluridisciplinar: ley de ayuda a las regiones de montaña, promoción de la autonomía regional de los medios, expresión de la entidad nacional frente a Europa.

El PRN 21 por ejemplo —identidad nacional y pluralismo cultural— reagrupa más de 30 equipos de investigadores, los cuales están patrocinados por los departamentos de etnología de Friburgo, Ginebra, Lausana y Neuchâtel (seminarios o institutos de etnología) cuyos temas de investigación son: las formas de la ganadería en Suiza y las identida-

des regionales, el simbolismo de la vaca en la edad industrial y la naturalización de los extranjeros en Suiza.

Hasta 1971 la etnología suiza estaba institucionalmente encuadrada en la antropología física y, por ella, en la Sociedad Helvética de Ciencias Naturales. Desde esta fecha está afiliada a la Sociedad, actualmente Academia Suiza de las Ciencias Humanas, donde se ha encontrado con las ciencias sociales, psicología y sociología. En esta Academia, las sociedades científicas se han reagrupado según una lógica geográfica, y encontramos en la misma sección la sociedad de americanistas, los Estudios Asiáticos, los Africanistas, la etnología europea (Volkskunde) y la Sociedad Suiza de Etnología (antropología social y cultural). La Sociedad Suiza de Etnología (SSE/SEG) con motivo de los seminarios anuales de cuatro días, realiza una labor interdisciplinaria y de toma de conciencia de los problemas socio-políticos de la modernidad. Incluso los títulos de estos cinco últimos encuentros lo indican:

- Centro, región, poblado.
- Refugiados del Tercer Mundo en Suiza.
- Nueva aproximación a las relaciones entre los sexos.
- Minorías: las relaciones interculturales y el cuadro estatal.
- Etnología y oralidad.

PUBLICACIONES

No existe una revista suiza de etnología. La lógica de la descentralización de los departamentos, seminarios e institutos de etnología de las universidades domina, con las series que son propias de cada institución. Las mencionamos:

- «Basler Beiträge zur Ethnologie», Bâle, 26 volúmenes aparecidos hasta 1988.
- «Studia Ethnographica Friburgensia», Friburgo, 14 volúmenes aparecidos.
- «Recherches et travaux de l'Institut d'ethnologie de Neuchâtel», 8 volúmenes aparecidos.
- Publications de l'Institut d'anthropologie et de sociologie, Lausana.
- «Studia ethnologica Bernensia», Berna.
- «Ethnologische Zeitschrift», Zurich.

Hay que añadir las publicaciones de los museos de etnografía. La SSE/SEG publica una serie titulada «Etnológica Helvética» que cuenta con 11 números: los dos últimos títulos son «El gran Archipiélago, conjunto de ensayos consagrados a Indonesia y una serie de artículos dedicados a la "oralidad"».

CONSIDERACIONES FINALES

Refiriéndose a las sociedades globales y teniendo en cuenta los cuadros estatales y superestatales, la antropología en Suiza se orienta hoy hacia el estudio de las sociedades complejas y los problemas de la era post-industrial. Se apoya sobre útiles metodológicos renovados, algunos de ellos inspirados en los métodos históricos, otros en la sociología o en la psicología. Esta aproximación a las ciencias humanas no es más que un aspecto de una relativa debilitación de las barreras entre disciplinas y de la confusión creciente en la delimitación de sus campos.

En fin, se asiste desde hace quince años a una reordenación de lugar de la antropología en el campo de las ciencias del hombre. Se encuentra sin duda más próxima a las disciplinas de la comunicación y de la significación, y se ha distanciado —por un tiempo al menos— de las relativas al hombre físico y biológico.

BIBLIOGRAFIA

- Auge, Marc (1986), «L'Anthropologie de la maladie». *L'Homme* (Paris), 26, n.º 97-98: 81-90.
- Berthoud, Gérald (1982), *Plaidoyer pour l'autre. Essais d'anthropologie critique*. Genève, Paris, Droz.
- Centlivres, Pierre (1978), «L'Institut d'ethnologie de Neuchâtel aujourd'hui», *Le Monde alpin et rhodanien* (Grenoble), 1-2: 259-261.
- (1980), «Un nouveau regard sur les Alpes: L'anthropologie américaine découvre le Valais». In: *Beiträge zur Ethnologie der Schweiz. Contributions à l'ethnologie de la Suisse*. Berne, Société suisse d'ethnologie: 35-62 (*Ethnologica Helvetica*, 4).
- Centlivres-Demont, Micheline, éd. (1983), *Migrations en Asie. Migrants, personnes déplacées et réfugiés. Migrationen in Asien. Abwanderung, Umsiedlung und Flucht*. Berne, Société suisse d'ethnologie; 226 p. (*Ethnologica Helvetica*, 7).
- Crettaz, Bernard (1979), *Nomades et sédentaires. Communautés et communes en procès dans le Val d'Anniviers*. Genève. Ed. Grounauer; 459 p.
- Gloor, P.-A. (1970), «A.-C. Chavannes et le premier emploi du terme *ethnologie* en 1787 (à propos d'une note de Topinard en 1888)». *L'Anthropologie* (Paris), 74/3-4: 263-268.
- Huber, Hudo (1979), *Tod und Auferstehung. Organisation, Rituelle Symbolik und Lehrprogramm einer westafrikanischen Initiationsfeier*. Fribourg, Editions Universitaires Fribourg; 191 p. (*Studia Ethnographica Friburgensia*, 8).
- Hugger, Paul (1975), *Le Jura Vaudois. La vie à l'alpage*. Lausanne, Ed. 24 Heures; 251 p.
- Junod, Henri A. (1927), *The Life of a South African Tribe*. 2 volumes. Londres, Macmillan and Co Ltd; 559 p. et 660 p.
- Kilani, Mondher (1989), *Introduction à l'anthropologie*. Lausanne, Payot; 368 p.
- Loeffler, L. G. et C.-D. Brauns (1986), *Mru. Bergbewohner im Grenzgebiet von Bangladesh*. Bâle, Birkhäuser.
- Marschall, Wolfgang, éd. (1985), *Der grosse Archipel. Schweizer ethnologische Forschungen in Indonesien. Le Grand Archipel. Recherches ethnologiques suisses en Indonésie*. Berne, Société suisse d'ethnologie; viii + 391 p. (*Ethnologica Helvetica*, 10).
- Niederer, Arnold (1965), *Gemeinwerk im Wallis, Bäuerliche Gemeinschaftsarbeit in Vergangenheit und Gegenwart*. Bâle, Schweizerische Gesellschaft für Volkskunde; 91 p. (Schriften der Schweizerischen Gesellschaft für Volkskunde, 37) (1re édition: 1956).

- Oralite (1987), *Oralité. Beiträge zur Problematik im Umgang mit mündlichen Ueberlieferungen. A propos du passage de l'oral à l'écrit*. Berne, Société suisse d'ethnologie; 208 p. (Ethnologica Helvetica, 11).
- Schlechten, Marguerite (1988), *Tourisme balnéaire ou tourisme rural intégré?* Fribourg, Editions Universitaires Fribourg; 448 p. (Studia Ethnographica Friburgensia, 14).
- Schuster, Meinhard (1982), «Feldforschung als Gruppenarbeit». In: *Feldforschung. Enquête sur le terrain*. Fribourg, Universitätsverlag: 75-84.
- Weis, Florence, Fritz et Marco MORGENTHALER (1987), *Conversations au bord du fleuve mourant. Ethnopsychanalyse chez les Iatmouls de Papouasie/Nouvelle Guinée*. Carouge/Genève, Ed. Zoé; 309 p.
- Weiss, Richard (1978), *Volkskunde der Schweiz. Grundriss*. Erlenbach-Zurich, Eugen Rentsch Verlag; 436 p., pl., plans, ill. (1re édition: 1945.)

